

INFORME SOBRE EL RESCATE DE UN ENTERRATORIO FORMATIVO
EN EL FONDO DE VALLE DE YOCAVIL

PEREYRA DOMINGORENA, Lucas*

CORTÉS, Leticia Inés*

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es dar a conocer el rescate de un enterratorio Formativo realizado a finales de Julio de 2003 en Lampacito, localidad ubicada a unos 3km de la ciudad de Santa María, en el fondo de valle de Yocavil (Figura 1). El hallazgo -adscripto al período Formativo en base a las características del material cerámico que formaba parte del ajuar- reviste especial importancia si se tiene en cuenta la escasez de tumbas presantamarianas registradas hasta la fecha en el área del Valle, situación que, por otro lado, contrasta notablemente con el registro funerario disponible para el período Tardío en el mismo lugar (ver Scattolin 2000, 2003). En este sentido, estamos frente a una oportunidad única para ampliar el magro conocimiento que hoy se tiene de la ocupación humana durante el primer milenio de la Era en el Valle de Yocavil.

Las tareas de recuperación y análisis del contexto funerario que aquí presentamos se enmarcan dentro del proyecto de investigación mayor dirigido por la Lic. María Cristina Scattolin¹ cuyo objetivo último apunta a subsanar el vacío de información generado por el desigual peso de las investigaciones en la región. En concordancia con ello, a partir de la década del 90' se han intensificado los trabajos arqueológicos –prospecciones y excavaciones- a fin de dar cuenta del carácter de la ocupación presantamariana en el Valle (Bugliani y Pereyra Domingorena 2001; Fraga 1999; Izeta y Scattolin 2001; Scattolin 2000, 2001; Scattolin *et al.* 2001; Stemborg y Muñoz 1999; Tarragó y Scattolin 1999). Asimismo, el relevamiento y publicación de datos inéditos (referidos a los trabajos realizados en los años 60' por el equipo de la Universidad Nacional del Litoral) y el análisis de materiales arqueológicos de colecciones depositadas en museos se cuentan entre las líneas de investigación desarrolladas por el equipo, tendientes al mismo fin.

* Museo Etnográfico “J.B. Ambrosetti”. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

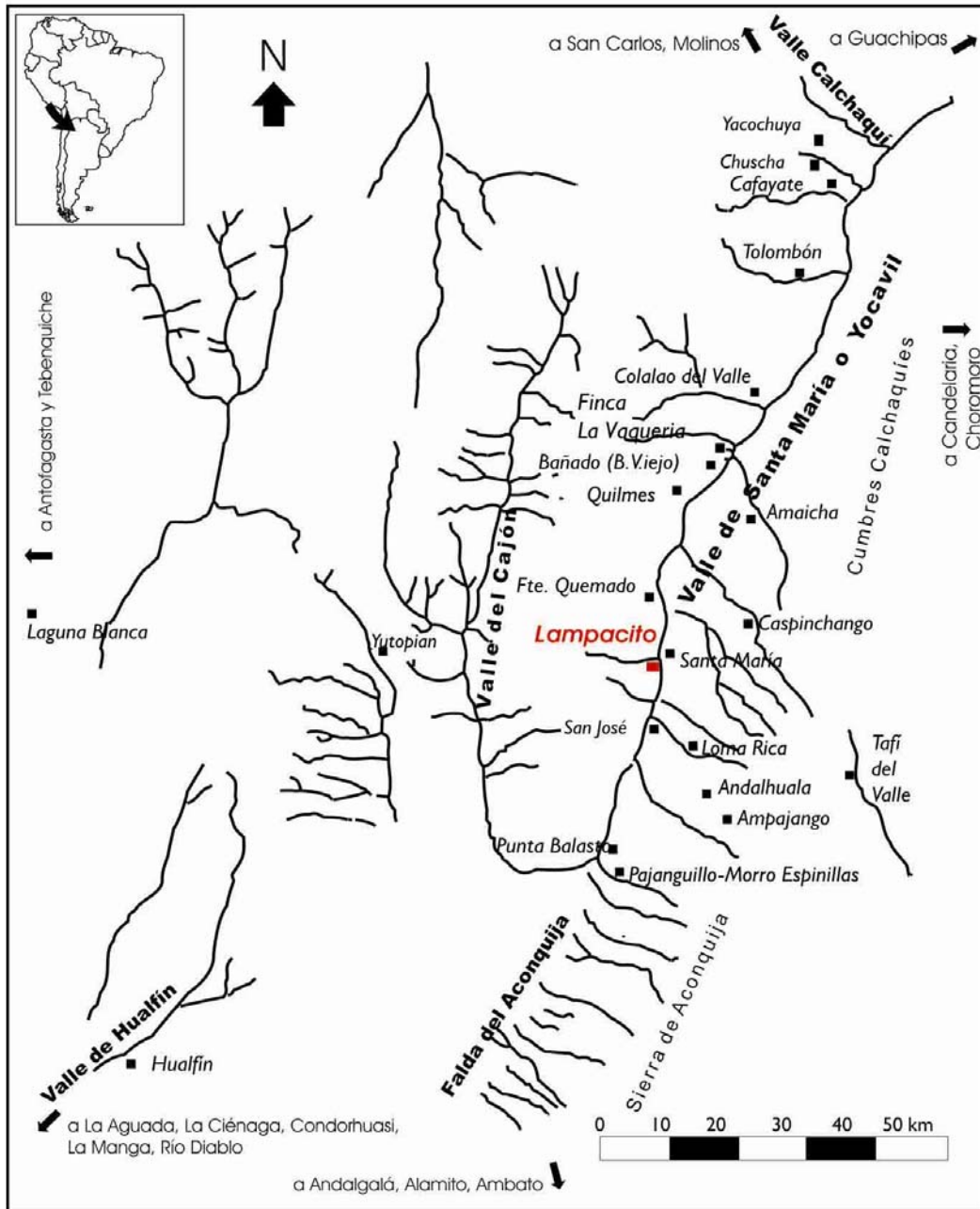


Figura 1. Ubicación de la localidad de Lampacito y otras mencionadas en el texto.

UBICACIÓN ESPACIO-TEMPORAL Y POLÍTICO-INSTITUCIONAL

El enterratorio fue localizado a unos cien metros al sur de la actual capilla de Lampacito durante el transcurso de una obra de construcción en la propiedad del Sr. Guillermo González. Este terreno forma parte de la llanura aluvional del río Santa María; posee una superficie sin cubierta herbácea pero con vegetación arbórea y arbustiva rala. Según los comentarios de los pobladores, durante los últimos cuarenta años fue utilizado principalmente para la explotación agraria.

A raíz de las tareas de construcción que se estaban desarrollando en el lugar -pozos de cimientos de obra- los trabajadores exhumaron los restos óseos, parte del ajuar de metal y unas doce vasijas cerámicas en la esquina NE del predio. Por la magnitud del descubrimiento y por las características de las cerámicas asociadas fue contactada la Lic. Scattolin². Nuestro equipo se puso de inmediato en contacto con la Comisión de Patrimonio de Catamarca a fin de tramitar el permiso necesario para llevar a cabo los trabajos de rescate que se iniciaron a finales de Julio de 2003³.

CONDICIONES DEL RESCATE E INTEGRIDAD DEL CONJUNTO

Una vez en el lugar, pudimos constatar la presencia de una zanja abierta (para la construcción de los cimientos de la obra) y pilones de tierra acumulados a los costados de la zanja. Dentro de la tierra removida se detectaron fragmentos de cerámicas y huesos humanos dispersos. Las tareas de rescate consistieron en la limpieza del área, el tamizado de la tierra acumulada durante la excavación de la zanja, la limpieza de los perfiles expuestos y excavación de la cavidad abierta por los trabajadores.

A fin de lograr un registro detallado de las tareas de rescate, se crearon seis unidades para referir la procedencia del material. La descripción y el código de referencia de cada una se consigna en la Tabla 1.

Unidad de catalogación	Referencia	Materiales recuperados
CAT 857	Recolección superficial	Restos óseos de fauna, fragmentos de cerámica.
CAT 858	Excavación Nivel 150-160	Restos óseos, fragmentos cerámicos, cuentas de collar, sedimentos porosos (¿restos de concreciones de metal?)
CAT 859	Tridimensionales Nivel 150-160	Fragmento de cráneo, falanges con anillos.
CAT 860	Zaranda del sedimento del montículo de la obra	Restos óseos, fragmentos cerámicos, cuentas de collar.
CAT 861	Sedimento removido que tapaba el pozo.	Restos óseos, fragmentos de cerámicas.
CAT 862	Material en posesión de A. M. Gigantino.	Restos óseos, 12 vasijas, una pulsera de metal

Tabla 1. Procedencia de los materiales recuperados (unidades de excavación).

A partir de las tareas de rescate y el comentario posterior de los pobladores que dieron con el hallazgo, pudimos establecer que el enterratorio estaba compuesto por parte del esqueleto óseo de un individuo acompañado por un rico ajuar de al menos doce recipientes cerámicos, una pulsera y tres anillos metálicos y unas catorce cuentas de collar manufacturadas en piedra.

Asimismo, fuimos informados que otros anillos y una segunda pulsera de metal habían sido extraídos del lugar previo a nuestra llegada.

En este sentido, debido a que parte del conjunto de los materiales que integraban el hallazgo ya no formaban parte de su contexto original, se consideró de fundamental importancia establecer la efectiva integridad del entierro, esto es, determinar que los distintos materiales correspondieran al mismo hallazgo. Los criterios que utilizamos para establecer dicha integridad fueron principalmente dos: el remontaje de fragmentos óseos y cerámicos con distinta procedencia (esto es, con distinto N° de CAT) y la característica del sedimento adherido a todos los fragmentos. El primero de ellos, sobretodo, constituyó evidencia concluyente debido a que numerosos tiestos cerámicos y fragmentos óseos hallados durante la excavación de rescate remontaron perfectamente con las vasijas y las partes óseas que habían sido extraídas previamente y se encontraban en posesión de la Ing. A. M. Gigantino.

LOS RESTOS HUMANOS

Los restos óseos recuperados pertenecen a un único individuo. De las extremidades inferiores se recuperaron ambos fémures, tibias y peronés fragmentados en distinto número de partes remontables (Figura 2).

De las extremidades superiores se recuperaron algunos fragmentos de diáfisis de ambos húmeros y del cúbito izquierdo. Asimismo, poseemos al menos cuatro falanges y dos fragmentos de metacarpo posiblemente de la mano izquierda; y al menos seis falanges, dos fragmentos de metacarpo y un carpo de la derecha. En esta mano, la quinta falange proximal poseía un anillo inserto y la tercera falange proximal apareció directamente asociada a otros dos anillos metálicos.

De la cintura pélvica se recuperó la sínfisis púbica izquierda y el acetábulum derecho fragmentado en dos partes remontables. Del esqueleto axial sólo poseemos algunos fragmentos vertebrales, cuerpos y procesos transversos y espinosos, además del atlas fragmentado. Son muy escasos los fragmentos de costilla.

Finalmente el cráneo se encuentra fragmentado en 14 partes que al ser remontadas constituyeron aproximadamente un tercio de la superficie total. No se recuperaron piezas dentales a excepción de un fragmento de corona y una raíz, posiblemente de incisivo.

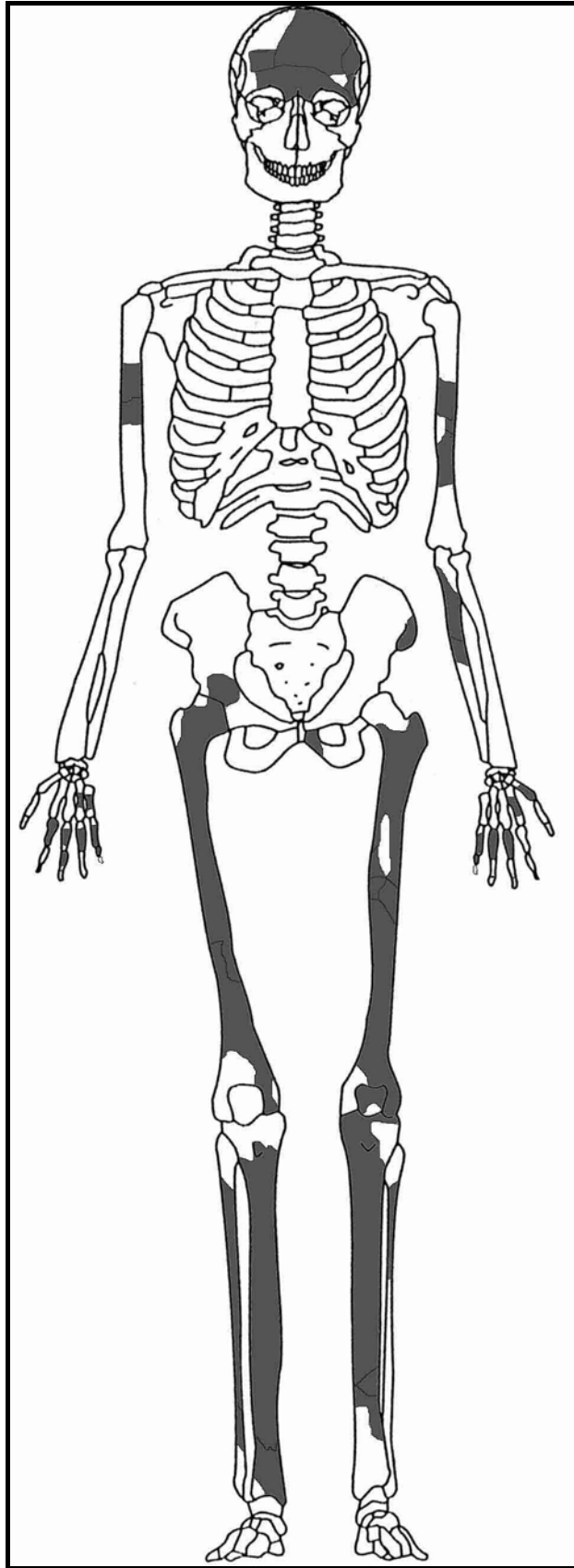


Figura 2. Partes óseas recuperadas (áreas sombreadas).

Estimación de sexo y edad

En base a la morfología general del esqueleto (Bass 1995 [1971]; Ubelaker 1978) se estableció que los restos pertenecen a una mujer.

Su edad fue estimada mediante la aplicación de tres métodos sobre la evaluación de cambios morfológicos en la sínfisis púbica según las propuestas de Todd (1921), Brooks y Suchey (1990) y Gilbert y McKern (1973). Los resultados, coherentes entre sí, apuntan a una mujer de edad madura (ver Tabla 2).

Método	Resultado
Todd (1921)	Fase VIII = 40-45
Brooks y Suchey (1990)	Fase V = rango 25-83 (media 48.1) +/- 14.6
Gilbert y McKern (1973)	Suma componentes = 10 = rango 30-47 (media 36.9) +/- 7.73

Tabla 2. Estimación de edad en base a 3 métodos sobre cambios morfológicos en la sínfisis púbica.

Estimación de estatura

La estatura en vida se determinó a partir de los huesos largos de las piernas dando prioridad al método propuesto por Steele (1970) debido al carácter fragmentario de los mismos. Sin embargo, ya que en un caso -fémur derecho- fue posible obtener la longitud máxima del hueso (*maximum bone length*), las ecuaciones propuestas por Trotter y Gleser (1952) para mujeres blancas y Genovés (1967) para mesoamericanos también fueron aplicadas. Las estimaciones resultaron ser aproximadamente similares siendo la estatura menor estimada en 145 cm y la mayor en 151 cm (sin tener en cuenta las desviaciones estándar) (ver Tabla 3).

Método	Resultado
Steele (1970)	
1. Regresión a longitud máxima del hueso (con fórmula Trotter y Gleser 1952 para mujeres blancas)	145.94 cm (+/- 6.26)
2. Regresión de dos o más segmentos a estatura	145.87 cm (+/- 4.91)
Genovés (1967) para mesoamericanos	145.57 cm (+/-3.816)
Trotter y Gleser (1952) para mujeres blancas	151.66 cm (+/- 3.72)

Tabla 3. Estimación de estatura en base a tres métodos.

Algunas consideraciones sobre el estado de conservación

Si tenemos en cuenta la escasez de partes recuperadas y la fragmentación de las mismas, el estado de conservación debería ser descripto, en general, como malo. Sin embargo, en cuanto a textura, los huesos recuperados son bastante compactos y resistentes. Por otro lado, es notable la variedad de tonalidades que exhiben las distintas partes del esqueleto, algunas de las cuales se describen a continuación en base a la tabla Munsell (ver Tabla 4).

Parte Esqueletal	Color predominante
Fémur Derecho	7.5YR 5/8 (<i>strong brown</i>)
Fémur Izquierdo	7.5YR 6/8 (<i>reddish yellow</i>)
Tibia Derecha	7.5YR 6/8 (<i>reddish yellow</i>)
Cráneo	10YR 3/3 (<i>dark brown</i>); GLEY1 3/N (<i>very dark grey</i>)
Húmero Izquierdo	5YR 2.5/1 (<i>black</i>)
Húmero derecho	2.5Y 6/1 y 2.5Y 5/1 (<i>grey</i>)
Mano Izquierda (Falanges)	7.5YR 5/6 (<i>strong brown</i>); 7.5YR 2.5/3 (<i>very dark brown</i>); 7.5YR 4/3 (<i>brown</i>); 7.5YR 3/3 (<i>dark brown</i>); GLEY1 2.5/N (<i>black</i>)
Mano Derecha (Falanges)	GLEY1 2.5/N (<i>black</i>); 10YR3/4 (<i>dark yellowish brown</i>); 7.5 YR 5/6 (<i>strong brown</i>); 7.5 YR 6/8 (<i>reddish yellow</i>); 7.5YR 4/4 (<i>brown</i>); 10YR 4/6 (<i>dark yellowish brown</i>)
Vertebras	GLEY2 5/10B (<i>blueish grey</i>); 10R 7/1 (<i>light grey</i>)

Tabla 4. Coloraciones observadas en las partes esqueléticas según Munsell (2000)

En general, se observan marcados contrastes entre, por ejemplo, el cráneo, que presenta una coloración marrón oscura o negra llegando a tonos azulados en el frontal, y los huesos de las extremidades inferiores, donde una coloración amarillenta predomina (salvo por sectores puntuales -particularmente en zona de fracturas- donde se evidencian manchas marrones más oscuras). Más llamativo es el caso de las falanges de las manos, las cuales presentan varias tonalidades que van desde el negro pasando por el marrón hasta el amarillo. Asimismo, ambos húmeros contrastan notablemente en tanto uno presenta el color blanco (característico de los huesos calcinados) y el otro, es negro, probablemente debido a su carbonización.

Buikstra y Ubelaker (1994) postulan que una variedad de agentes pueden causar la distinta coloración de los huesos, entre ellos, inclusiones en las tumbas, rituales mortuorios, el ambiente depositacional y la exposición al calor/quemado de los mismos. En nuestro caso, si bien no podemos descartar que la coloración de algunas partes óseas pueda deberse a procesos diagenéticos (Nicholson 1993), hemos determinado que la amplia variedad de tonalidades observadas es evidencia de la acción del fuego en distintos grados.

Numerosos autores coinciden en que existe cierta uniformidad en la progresión de colores a medida que aumenta la intensidad del calor a la que se exponen los huesos (*e.g.* Bennett 1999; Gómez Bellard 1996; Nicholson 1993). En líneas generales, la escala cromática

atraviesa el amarillo-rojizo, marrón, negro (carbonización), gris, blanco-azulado hasta el blanco (calcinación). Como vimos, todo el rango de coloraciones puede ser observado en las distintas partes del esqueleto. Estas variaciones nos indican que las distintas temperaturas de combustión alcanzadas habrían oscilado entre los 100°C y 600 °C (Gomez Bellard 1996).

Para el Noroeste Argentino, existen evidencias de prácticas mortuorias cuyo resultado final sería la “cremación parcial incompleta” de los restos (Ortiz 2003:43). Asimismo, la literatura etnográfica da cuenta de la “incineración” de los cadáveres como parte de los rituales mortuorios llevados a cabo en situaciones excepcionales de muerte “por envenenamiento” (Palavecino 1933).

Por otro lado, se postulado que los huesos enterrados pueden verse afectados por una “exposición indirecta” a la fuente de calor (Bennett 1999:7). Así entonces, fuegos producidos en la superficie podrían producir cambios en el color textura del material óseo en momentos posteriores al entierro del individuo.

Discernir sobre el carácter cultural (intencional) o natural (accidental) del quemado no es una tarea fácil, sobre todo teniendo en cuenta el modo de recuperación y la pérdida de contexto que implica una excavación de estas características. Preliminarmente, no obstante, pensamos que ambas son situaciones plausibles y ante todo, no excluyentes.

LAS CERÁMICAS: DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA Y ESTILÍSTICA⁴

El ajuar cerámico está compuesto por 12 piezas enteras⁵ (Figura 3) y algunos fragmentos sueltos. Se destacan cuatro jarritas con asa en cinta vertical y cuello vertedero u oblicuo (ver Scattolin 2003), tres de las cuales (Piezas 4, 5 y 6) presentan pasta color gris con campos con motivos incisos. La pieza 4 tiene una altura de 208 mm, base cóncava y un asa en cinta vertical adherida al labio. Presenta dos registros incisos, uno en el cuello confeccionados con motivos escalonados relleno de líneas y el otro, en el cuerpo compuesto de triángulos relleno de líneas. La pieza 5 tiene una altura máxima de 195 mm, base cóncava-convexa, un asa en cinta vertical adherida el labio con un modelado zoomorfo. Presenta dos campos incisos sobre el cuerpo en el que se alternan dos líneas rellenas con líneas incisas formando un zig-zag con igual motivo pero liso pulido. La pieza 6 tiene una altura de 230 mm, la base en cóncava-convexa, posee un asa en cinta vertical adherida al labio con un modelado zoomorfo. Presenta dos registros incisos en damero romboidal a cada lado del cuerpo. La cuarta jarrita (Pieza 10) es de pasta color ante y su superficie se halla pulida. Presentando una altura máxima de 169 mm, base plana y un asa en cinta vertical adherida el labio de la pieza.

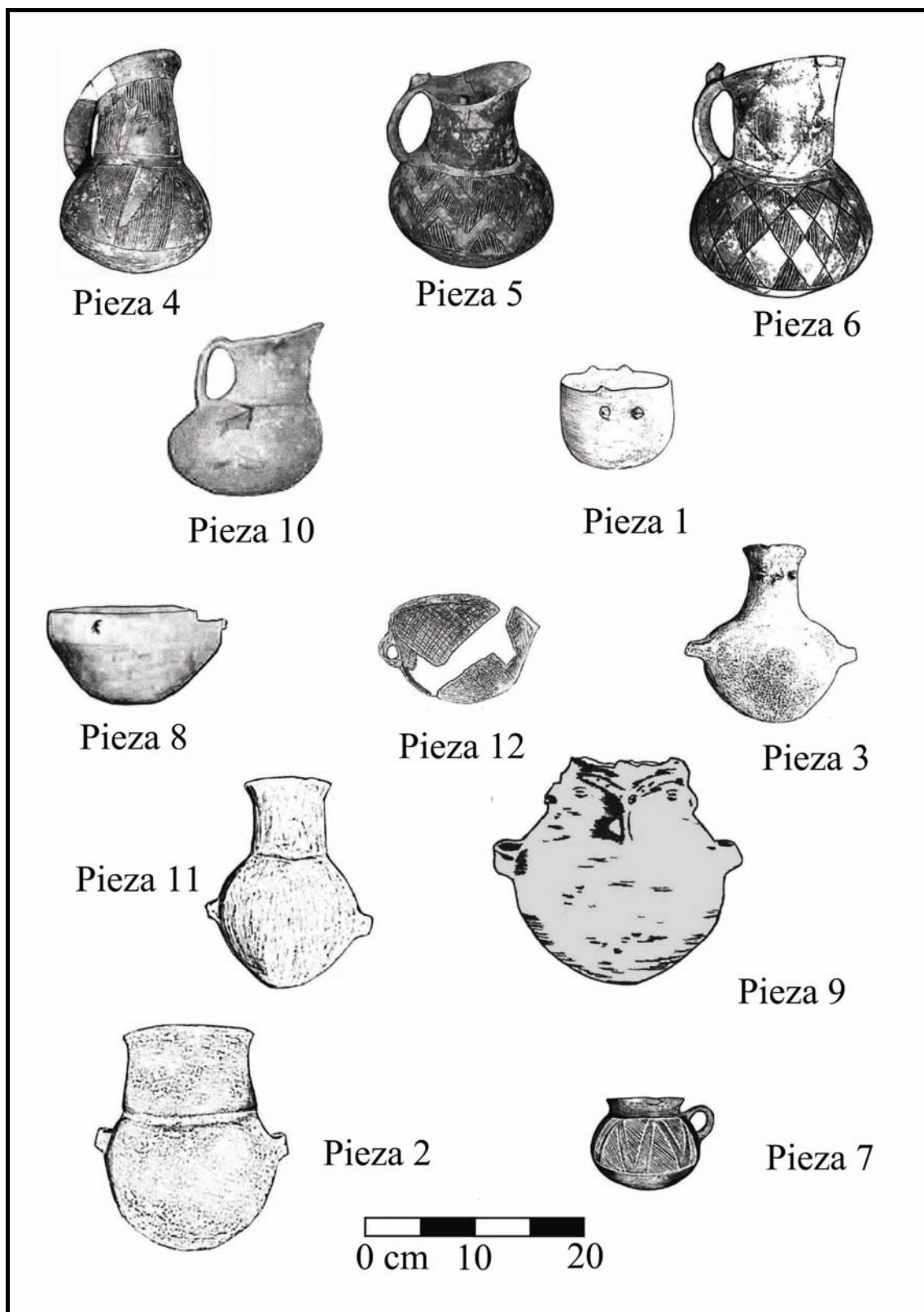


Figura 3. Ajuar cerámico.

Además, el enterratorio presenta tres pucos, de los cuales dos (Piezas 1 y 8) presentan pasta color ante y aplicaciones pastillaje en las áreas cercanas al borde. La pieza 1 tiene una altura de 100 mm, de base cóncava, presenta dos protuberancias a cada lado del borde con

incisiones circulares (una rota), de ese lado en vez de un círculo presenta una línea incisa horizontal. Debajo de cada una de las protuberancias presenta un aplique circular con un círculo inciso. La pieza 8 tiene una altura de 98 mm, base casi plana y presenta cuatro apliques al pastillaje en el borde. El tercer puco (Pieza 12) es de pasta color gris, tiene una altura de 108 mm, presenta base plana y un asa en cinta horizontal. Presenta dos registros incisos, en uno el campo esta relleno de un reticulado oblicuo y el otro campo presenta triángulos rellenos con líneas incisas (está incompleto).

También se encontraron dos vasijas antes de base cónica con asas en cinta horizontal, una de ellas (Pieza 3) tiene una altura de 172 mm y dos asas horizontales en el cuerpo de la pieza. En el cuello presenta un rostro antropomorfo con ojos granos de café y 'lagrimas' debajo de ellos, realizados con incisiones y apliques al pastillaje. La otra vasija (Pieza 11) tiene una altura de 203 mm, dos asas en cinta horizontal y su característica sobresaliente es que toda su superficie ha sido pulida de forma vertical. Asimismo se halló una vasija de color ante rojizo (Pieza 9), tiene una altura de más de 223 mm (se encuentra fragmentada en el borde), de base plana, cuerpo globular, un cuello cónico y dos asas en cinta horizontal sobre el cuerpo. Sobre el cuello tiene una representación zoo-antropomorfo con ojos granos de café, realizada con tiras al pastillaje e incisión. Otra pieza es una vasija (Pieza 2) que presenta pasta ante rojizo, una altura de 220 mm, base cóncava-convexa, cuerpo globular, cuello sub-cilíndrico, borde levemente evertido. Presenta dos asas en cinta horizontal. Su superficie se encuentra pulida. Por último una vasijita (Pieza 7) de pasta color gris, con una altura de 87 mm, base casi plana, cuerpo globular, un asa circular vertical y un borde evertido. Presenta dos campos incisos con motivos triangulares relleno de líneas oblicuas, separados por un zig-zag pulido.

Según Scattolin y Bugliani (2003) los patrones de confección y/o consumo de las alfarerías para el bolsón de Laguna Blanca no se limitaban a la tradición de manufactura local sino que se nutría de los patrones tecnológicos-estilísticos de los territorios que lo circundan, esto es: la puna, la circumpuna, los valles y las selvas. De la misma manera los atributos de las piezas halladas en el enterratorio de Lampacito están hablando de un uso de patrones tecnológicos-estilísticos que involucran tradiciones de manufacturas no-locales. La pieza 11, por sus líneas de pulimento verticales en el cuerpo, estaría relacionada a las conocidas piezas de Campo Colorado en el Calchaquí Norte (Scattolin com. pers.). La relación con otras regiones también estaría marcada en la pieza 3. Con sus modelados de rostro antropomorfo en el cuello esta se relaciona con las piezas Candelaria de las yungas y con piezas de El Bañado (valle de Santa María, ver Scattolin *et al.* 2001 Figura 5), Yutopián (valle del Cajón) y Laguna Blanca (borde de la puna catamarqueña) [ver Scattolin y Bugliani 2003 Figura 16 f, g, g', h (Pieza 3 del enterratorio Lampacito)].

Con respecto a las jarritas, se confirma la idea de que las ‘siluetas de cuello oblicuo’ fueron una forma de uso común para las sociedades que habitaron el valle de Santa María y la parte sur del valle Calchaquí (Scattolin y Bugliani 2003).

CONTEXTUALIZACIÓN DEL HALLAZGO EN LA REGIÓN

Con el enterramiento que aquí reportamos, cuatro son los contextos funerarios susceptibles de ser adscritos al período Formativo en el Valle de Santa María.

El primero corresponde a “un enterramiento de dos infantes en una urna de alfarería tosca, acompañado de un jarro de cerámica gris con cuello oblicuo y representación antropomorfa al pastillaje e incisa” (Tarrago y Scattolin 1999: Figura 2h). Este contexto pudo ser fechado por radiocarbono a partir de un fragmento óseo, dando como resultado la fecha: 1375 +/- 40 AP [Ua 20-627] (Scattolin y Bugliani 2003).

El segundo enterramiento registrado corresponde a la inhumación en cistas y de párvulos en urnas en el sitio El Bañado (cercano a Quilmes), con su ajuar compuesto por piezas cerámicas de estilo Candelaria y Condorhuasi (Pelissero y Difrieri 1981).

Finalmente, el tercer hallazgo proviene de un rescate realizado por integrantes del Museo Antropológico de Salta, en la localidad de La Banda Arriba, Cafayate (Lo Celso 2001). Se trata de entierros directos y en urna acompañados por numerosas vasijas cerámicas, cuentas de collar en piedra, una pipa y una plaquita de metal (C. Subelza com. pers.).

CONSIDERACIONES FINALES

El enterramiento Formativo recientemente rescatado en Lampacito (Santa María, Catamarca) merece el calificativo de “excepcional” dado el magro registro funerario disponible para el área de Valle y la riqueza del ajuar asociado.

A partir del análisis bioarqueológico determinamos que los restos pertenecen a una mujer de edad adulta y talla pequeña. Los huesos están mayormente fragmentados y presentan evidencia de quemado en distintos grados.

Por otra parte, el análisis tecno-estilístico del ajuar cerámico refuerza la idea de que las sociedades del primer milenio hacían uso de un amplio abanico de patrones cerámicos utilizando incluso recursos comúnmente identificados en otras regiones, esto es, no se limitaban a las tradiciones locales. Esta situación, creemos, da cuenta indirectamente de la amplitud de las relaciones sociales entre sociedades de diferentes ambientes.

Así entonces, el hallazgo de este enterratorio cobra importancia en tanto nos ha permitido plantear a partir de un evento puntual -la muerte de un individuo- situaciones más generales sobre el funcionamiento de la cultura material al interior de una sociedad y por ende, de la sociedad misma.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a M. Cristina Scattolin por sus valiosos comentarios al trabajo, a Fabiana Bugliani y Natalia Mazzia por la dirección y colaboración en las tareas de rescate.

BIBLIOGRAFÍA

Bass, W.

1995 [1971]. *Human Osteology. A Laboratory and Field Manual*. Special Publication N°2. Columbia, Missouri Archaeological Society.

Belfet, H., M.F. Fauvet-Bethelot y S. Monzón

1983. *Pour la normalisation de la description des poteries*. París, Editions du Centre National de la Recherche Scientifique.

Bennett, J. L.

1999. Thermal Alteration of Buried Bone. *Journal of Archaeological Science* 26:1-8.

Brooks, S. T y J. M. Suchey

1990. Skeletal age determination based on the Os Pubis. A comparison of the Acsádi-Neméskeri and Suchey-Brooks methods. *Human Evolution* 5: 227-238.

Bugliani, M. F.

2003. Informe de los trabajos de campo en la falda del Aconquija y en el fondo de valle de Santa María. Agosto 2003. MS.

Bugliani, M. F. y L. Pereyra Domingorena

2001. Conjuntos cerámicos en el sitio “Bañado Viejo” (Tucumán). En: *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II, pp. 347-358. Córdoba, Editorial Brujas.

Buikstra, J. E. y D.H. Ubelaker

1994. *Standards for data collection from human skeletal remains*. Arkansas Archaeological Survey Research Series No. 44. Arkansas, Western Newspaper Company.

Fraga, C.

1999. *Cerámica: un estudio morfológico funcional en el valle de Santa María*. Tesis de Licenciatura en Antropología Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires. MS.

Genovés, S.

1967. Proportionality of long bones and their relation to stature among Mesoamericans. *American Journal of Physical Anthropology* 26: 67-78.

Gilbert, B.M. y T.W. McKern

1973. A method for aging the female *Os pubis*. *American Journal of Physical Anthropology* 38: 31-38.

Gómez Bellard, F.

1996. El análisis antropológico de las cremaciones. *Complutum Extra* 6 (II):55-64.

Izeta, A. D. y M.C. Scattolin

2001. Bañado Viejo: análisis faunístico de un sitio formativo en el fondo del de Santa María. En: *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II, pp. 385-397. Córdoba, Editorial Brujas.

Lo Celso, M. G

2001. La Banda de Arriba: un sitio formativo en el sur de la Pcia. de Salta (Cafayate). En: *Resúmenes precirculados del XIV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, pp. 25. Rosario, Universidad Nacional de Rosario.

Munsell Colour Company Inc.

2000. *Munsell Soil Colour Charts*. Baltimore, Maryland, Munsell Colour Company Inc.

Nicholson, R. A

1993. A Morphological Investigation of Burnt Animal Bone and an Evaluation of its Utility in Archaeology. *Journal of Archaeological Science* 20: 411-428.

Ortiz, G.

2003. Estado actual del conocimiento del denominado Complejo o Tradición Cultural San Francisco, a 100 años de su descubrimiento. En: Ventura B. y G. Ortiz (eds.) *La Mitad Verde del Mundo Andino. Investigaciones Arqueológicas en la Vertiente Oriental de los Andes y las Tierras Bajas de Bolivia y Argentina*, pp. 23-71. San Salvador de Jujuy, FHyCS, Universidad Nacional de Jujuy.

Palavecino, E.

1933. Los indios Pilagá del Río Pilcomayo. *Anales del Museo Nacional de Historia Natural "Bernardino Rivadavia"* XXXVII: sin números de página.

Pelissero, N. y H. A. Difrieri

1981. *Quilmes*. San Miguel de Tucumán, Gobierno de la Provincia de Tucumán.

Scattolin, M. C.

2000. Santa María durante el Primer Milenio AD ¿Tierra baldía? *Arstryck* 1995-1998: 63-83. Etnografiska Museet i Göteborg.

2001. Organización residencial y arquitectura en el Aconquija durante el I milenio A. D. En: *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo I, pp. 439-449. Córdoba, Editorial Brujas.

2003. Contornos y confines del período Formativo en el Noroeste argentino. El universo iconográfico pre-calchaquí en el Valle de Santa María. En: *51º Congreso Internacional de Americanistas. Estudios Atacameños*. Santiago de Chile. En prensa.

Scattolin, M. C., M. F. Bugliani, A.D. Izeta, M. Lazzari, L. Pereyra Domingorena y L. Martínez.

2001. Conjuntos materiales en dimensión temporal. El sitio Formativo "Bañado Viejo" (Valle de Santa María, Tucumán). *Relaciones de la SAA* 26: 167-192.

Scattolin, M. C. y M.F. Bugliani

2003. Un repertorio surtido: Las vasijas del oasis de Laguna Blanca, Puna Argentina. *Revista Española de Antropología Americana*. En revisión.

Steele, D.G.

1970. Estimation of Stature from Fragments of Long Limb Bones. En: Stewart T.D. (ed.) *Personal Identification in Mass Disasters*, pp. 85-98. Washington D.C., United States National Museum.

Stenborg, P. y A. Muñoz.

1999. Some Notes on a Find in a Closed Context. En: Stenborg P. y A. Muñoz (eds.) *Masked Histories. A Re-examination of the Rodolfo Schreiter Collection from North-western Argentina. Etnologiska Studier* 43, pp. 237-245. Göteborg.

Tarragó, M. N. y M. C. Scattolin

1999. La Problemática del Período Formativo en el valle de Santa María. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo I, pp. 142-153. La Plata, Universidad Nacional de La Plata.

Todd, W.

1921. Age Changes in the Pubic Bone III: the Pubis of the White Female. IV: the Pubis the Female White-Negro hybrid. *American Journal of Physical Anthropology* 4: 1-70.

Trotter, M y G. C. Glesser

1952. Estimation of stature from long bones of American whites and negroes. *American Journal of Physical Anthropology* 10: 463-514.

Ubelaker, D.H.

1978. Estimating sex, stature and age. En: *Human skeletal remains: Excavation, analysis, interpretation*, pp. 41-67. Chicago, Aldine.

NOTAS

¹ Proyecto "Producción y reproducción aldeana al sur de los Valles Calchaquíes" financiado con fondos del PICT ANPCYT 09575.

² El contacto fue establecido por la Ing. Ana María Gigantino, residente en el lugar.

³ El rescate fue dirigido por la Lic. M. Fabiana Bugliani, junto a Natalia Mazzia y Lucas Pereyra Domingorena quienes se encontraban realizando otros trabajos de campo en el área del faldeo oeste del Aconquija.

⁴ Para la caracterización morfológica nos basamos en los criterios establecidos por Belfet *et al.* (1983).

⁵ Gentilmente se nos permitió realizar la toma de medidas y de fotografías del ajuar cerámico, actualmente éstas se encuentran en Santa María, Catamarca (ver Bugliani 2003).